

CELTIBERIA SHOW

LUIS
CARAN
DELL

«MECHERAS» EN LA PALMA

Por primera vez han aparecido «mecheras» en la isla de la Palma. Esto sugiere al corresponsal de la «Hoja del Lunes», de Santa Cruz de Tenerife, una antológica crónica, fechada el día 25 del pasado mes de febrero. Describe la villa de Los Llanos de Aridane, donde han aparecido las «mecheras», diciendo que es:

«La segunda ciudad de importancia, por número de habitantes, economía pujante, progreso y cultura de esta isla de la Palma, situada en el centro de la comarca, donde radica el singular Valle de Aridane, o de los Espejos, calificativo este debido a la infatigable laboriosidad de sus progresivos habitantes, que han sabido roturar la dura roca basáltica de los innumerables volcanes que lo han surcado al transcurrir los años».

La aparición de las «mecheras» ha inquietado a la opinión pública:

«No sólo en la ciudad, sino en toda la comarca y en la totalidad de la isla, la noticia del robo múltiple, insólito por aquí, ha corrido como reguero de pólvora».

Narra el procedimiento que estas mujeres empleaban para sustraer prendas de vestir y otros objetos en los establecimientos de la ciudad. Uno de los comerciantes sorprendió a las «mecheras». Dice así:

«En el establecimiento de tejidos de don Everardo Rodríguez, la mañana transcurría como tantas otras, con absoluta normalidad. Tanto él como su esposa atendían a la clientela. Sin embargo, en cierto momento, la dependienta oyó cómo una de las desconocidas que allí estaban decía a otra: "Te van a calar". El señor Rodríguez, un tanto atónito —falta de costumbre— no quiso entrar en el reservado por tratarse de sujetas del bello sexo. Pero su mujer, más avisada que él, tomó unos pantalones y abrió la puerta del probador con rapidez, y pudo ver cómo ellas introducían objetos en sus respectivos bolsos».

El corresponsal cuenta muy detalladamente cómo las «mecheras» se

echaron a correr, perseguidas por la señora de Rodríguez, que las alcanzó dos calles más allá, conminándolas a que devolvieran las mercancías bajo amenazas de comunicar el asunto a la Guardia Civil. Y añade:

«Tan buena suerte tuvo la señora de Rodríguez, que cuando les hacía las amenazas en el sentido de recurrir a la Guardia Civil, vio que por las proximidades pasaba el comandante del puesto de Los Llanos, que tan destacada actuación había tenido en un robo efectuado en los establecimientos de Alta Sastrería Tarsicio».

En ese momento, cuenta el corresponsal, las «mecheras» echaron a correr, pero el comandante del puesto, don Rufino de la Fuente, y un guardia que le acompañaba las siguieron y detuvieron, llevándolas después a visitar todos los establecimientos de tejidos de la localidad. Dice que:

«El pueblo de Aridane se concentraba a su paso y hacía los más variados comentarios, demostrando su repulsa, porque no quieren robos en la ciudad (...). Una de las "mecheras" se puso a gritar: "¡Me mató! ¡Me doy un tiro! ¡Me cuelgo!", y los aridanenses comentaban con cierta ironía por qué habían de matarse, si no habían tenido tiempo de arrepentirse de lo que hacían».

Después de hacer el cálculo del valor de lo sustraído por las «mecheras», que alcanzó las 10.000 pesetas, el corresponsal dice que:

«Esta detención ha dado lugar a un regocijo general del pueblo de Los Llanos de Aridane, que la considera como un nuevo éxito de los miembros del Benemérito cuerpo».

Y termina:

«Mal han comenzado su actuación las "mecheras" de la Palma. Ante este fracaso cabe el regocijo, pero también hacerse la pregunta: "¿Aparecerán otras?". Quiera Dios que no, ya que esto es lo más deseado por el pueblo palmero en general, y el de Aridane en particular».

«REPOUSO DE ALGUMAS HORAS»

Reproduzco aquí este delicioso anuncio de un diario portugués con la oferta del «quarto para reposo» de un «cavalheiro respeito».

QUARTO

Para reposo de algunas horas una vez por semana. Cavalheiro respeito.

Resposta a este jornal ao n.º 50

Kap... embal... ahamento da lancia

"ODIO ETERNO A LO ABSTRACTO"

«Nací, por un error de perspectiva espacial, bastante alejado del país de las Mil y una Noches; o, lo que es igual, en la ciudad de Vigo».

Así comienza su «currículum» un pintor gallego que merece tener un puesto destacado en la galería de celebridades de Celtiberia. El pintor Santa Luis, cuyo autorretrato reproduzco junto a estas líneas, dice de sí mismo, al hacer su semblanza artística, que:

«Amalgam soy de Hieronimus van Aeken, de Pieter el Mayor, nacido en Brézel, agitados en coctelera con el real pintor, protegido, consejero artístico y aun profesor de la marquesa de Pompadour».

Y añade:

«No soy del siglo XVIII, pero, como Aníbal, he jurado odio eterno a lo abstracto e informal».

«Lo inexplicable se quedará en el tintero hasta mi muerte».

Anuncia su exposición en Santiago de Compostela de la siguiente forma: «Como en días lejanos me honré el presentar mi obra en la Ciudad Santa de los moros, hoy me congratulo al ofrecerla por primera vez en la Ciudad Santa del Apóstol».



COMO UNA DIOSA

«Un perfume oriental exótico y misterioso, de uso exclusivo femenino» es el llamado «Dulce Geysa», que se anuncia en un boletín de venta por correspondencia. Según el folleto: «El sugestivo aroma de este perfume es capaz de rendir a sus pies a cualquier hombre». Este moderno «filtro amoroso» tiene, según la propaganda: «Un poder casi alucinógeno y algo hipnótico, produciendo un acentuado impacto sobre el cerebro y la vo-

luntad de los hombres con quienes trate, turbándolos de tal suerte que la verán a usted como una diosa mitológica del amor, irremisiblemente atraídos y enamorados de su personalidad, cuyos encantos y atractivos físicos aparecerán ante sus ojos con una belleza y resplandor como jamás vieron, encontrándose apenas sin darse cuenta en un estado de adoración y romanticismo hacia usted».

Y, además:

«Atrapados por su fragancia, el hombre más tímido será un atrevido. El más distante aparecerá cortejándola

y las que pasaban sin mirarla ahora no verán ni pensarán más que en usted. No dependa de la voluntad o caprichos de un hombre para satisfacer su necesidad de cariño. Oblíguelo a que sea él quien la obedezca. Usted ha de ser de nuevo la mujer a la que hay que conquistar y suplicar. Con este perfume, todo hombre que se le acerque quedará hechizado y rendido a su voluntad».

La prueba es que:

«Si no fuera así, nos devuelve el frasco del perfume vacío y le reintegramos su importe».